



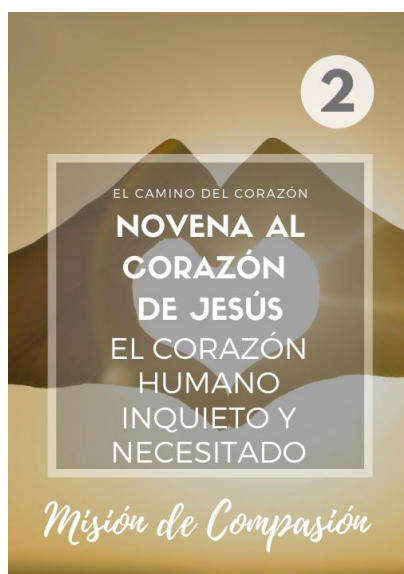
## ***Iniciamos el segundo día* de la Novena al Corazón de Jesús, haciéndola por El Camino del Corazón.**

**Hoy, día de la Novena al Corazón de Jesús. Seguimos haciendo El Camino del Corazón. Esta vez la invitación es a dar el segundo paso y mirar nuestro corazón, El corazón humano inquieto y necesitado.**

Todos hemos experimentado que anhelamos la felicidad y la buscamos por diversos caminos. Recibimos de Dios el don de amar y vivir la vida con generosidad. Sin embargo, muchas veces nos experimentamos pobres y desorientados, entre frustraciones y deseos profundos, crisis personales y dificultades para encontrar la paz interior verdadera.

Es que todos queremos amar y ser amados, sin embargo, hacemos la experiencia de que a menudo es muy difícil, lleno de malentendidos. «Porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico» (Carta a los Romanos cap. 7, 18-19.) dice San Pablo en su carta a los cristianos en Roma. A todos nos pasa. A pesar de nuestro deseo de amar, de estar en armonía con los demás ¿Cuántos gestos, palabras, pensamientos, en vez de abrirnos a la vida, nos han llevado por el camino de la muerte? Construimos verdaderos infiernos

El pecado nos daña y daña a otros. Pero nunca tiene la última palabra. El amor de Dios cura el daño, restablece a la vida, reconstruye lazos y nos permite reinsertarnos en nuestros ambientes. Así nos cuenta el evangelista Marcos la curación de la suegra de Pedro: “Él se acercó, la tomó de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles” (Evangelio de Marcos





cap. 1,31). La mirada de Jesús no está puesta en la imposibilidad o fragilidad sino en la fe de quien recurre a él:

Por eso, Jesús nos invita a la *vigilancia*, a prestar atención, a estar atentos a su Presencia en nosotros y a cuidar nuestro el corazón. Vivimos muy «distráidos», desatentos a lo que ocurre en nuestro interior. Esto ocasiona que no seamos conscientes de las decisiones que tomamos, de las palabras que decimos, y de las actitudes con las que vivimos.

Si estamos atentos a lo que ocurre en nuestro interior desarrollamos mayor capacidad de escuchar la voz de Jesús y seguirlo.

En este segundo paso del Camino del Corazón estamos invitados a reconocer, junto a que *somos Hijos de Dios*, que anidan en nosotros dinámicas interiores que contradicen esa realidad. Son voces diversas, que invitan y seducen a construir una vida centrada en uno mismo en perjuicio de los demás. Por eso es tan importante la relectura diaria para descubrir la voz del Señor en nuestro corazón para seguirla, distinguiéndola de otras voces que nos confunden y que hemos de rechazar.

**Te invito entonces en un momento de silencio a hacer un ejercicio de vigilancia del corazón**, y a la luz del amor del Señor, de ese amor que te abraza y te sostiene, mires todo lo que te encierra, entristece, seca, divide, todo lo que es rechazo del amor. No juzgues ni critiques, solo observa lo que te aleja del Señor y los hermanos, identifica el lugar de tu combate espiritual. Este es el lugar donde el Señor te llama a avanzar para que puedas abrirte más a la vida. Pues el pecado separa de *DIOS*, Aquel que es la fuente de la vida. Pide perdón y acoge su compasión.

***Jesús, que mi corazón sea más parecido al tuyo.***

